

EUMECES ALTAMIRANI, A. DUG.

POR EL SEÑOR

DR. ALFREDO DUGÈS

SOCIO CORRESPONSAL.

Este saurio me parece nuevo á pesar de su semejanza con otros dos que indicaré después de haber dado sus caracteres. Pertenece á la familia de los ESCINCÓIDEOS ó LEPIDOSAUIROS, por tener la cabeza cubierta con placas ó láminas, y las escamas del cuerpo imbricadas y semejantes en el dorso y el abdomen: esta familia contiene varios géneros, de entre ellos el *Eumeces*, que se puede caracterizar como sigue: dos párpados; poros femorales ausentes; cuatro miembros provistos de cinco dedos; fronto-parietales en contacto por su lado interno; supernasales (internasales) distintas; placa nasal perforada en su parte media; escamas lisas, las de los carrillos grandes; párpado inferior protegido por laminitas delgadas; lengua débilmente bífida en la punta y cubierta de papilas escamiformes más pequeñas en la porción anterior que en la posterior.

Descripción del único individuo que conozco.—Cabeza: largo, 0^m015; ancho, 0^m014. Cuerpo: largo, 0^m068; ancho, 0^m017, algo deprimido. Cola: largo, 0^m099. Detrás de la placa nasal se nota una pequeña post-nasal, seguida por una frenal y una freno-ocular: detrás de esta última y en contacto con las labiales superiores, hay tres escamitas muy chicas. Rostral triangular, más ancha que alta. Ocho superlabiales. Post-oculares: cuatro ó cinco. Temporales: tres grandes y dos chicas atrás, de las cuales la superior es lineal. Dos supernasales. Tres prefrontales, la anterior en cuadrilátero alargado, separando las laterales. Una frontal angosta con un ángulo anterior que se encaja entre las tres prefrontales, y otro posterior en contacto con el punto de unión de las fronto-parietales. Dos grandes parietales laterales. Una interparietal probablemente alargada (en este individuo está destruida por un golpe) y seguida por una escamita muy pequeña. Cinco palpebrales, la posterior muy chica. Tres superciliares en contacto con la primera palpebral y seguidas por una línea de granulaciones. Post-mental no dividida; detrás de ésta se ven de cada lado cinco maxilares, de las cuales la 2^a, 3^a y 4^a son grandes, y la 5^a pequeña: las dos primeras están separadas por una sola escamita y las otras por tres ó cuatro. Oreja ovalada, con cuatro tuberculillos en su borde anterior. Párpado inferior cubierto por seis laminitas delgadas. Dientes en el paladar. Detrás de las parietales se observan dos series longitudinales de cuatro escamas muy extendidas transversalmente; después vienen otras tres series dobles un poco más angostas, dos láminas angostas y muy anchas, algunas series de escamas ordinarias, y finalmente el principio de la región dorsal que vamos á describir. Desde los hombros hasta más allá de la base de la cola existe una banda longitudinal de escamas muy anchas en el sentido transversal y muy angostas en el antero-posterior, en la relación de uno á cinco: esta especie de coraza tiene un aspecto tan particular que es la primera cosa que llama

la atención al estudiar el animal. Los costados del cuerpo, partes inferiores y miembros, llevan escamitas normales parecidas á las de los peces. La cola en su primer tercio tiene las mismas escamas, aunque en la región media superior son más anchas: los otros dos tercios parecen anillados. Dos grandes escamas preanales. Debajo de la cola las escamas de en medio forman una serie de láminas anchas en una sola serie, como se observa en varias serpientes. El cuerpo lleva diez y nueve ó veinte hileras circulares de escamas, y desde la nuca hasta la parte posterior de los muslos se cuentan cincuenta y cuatro. Parte inferior de los dedos, escamosa; palma de las manos y planta de los piés, granulosa. El miembro anterior extendido alcanza hasta debajo del ojo, y el posterior á la mitad del tronco. Las figuras completarán esta descripción. (Lám. XXXII).

Colores.—Cabeza y región media del dorso y de la cola, castaño claro; lados del dorso, crema algo pardusco; partes inferiores, blanco amarillento; una faja negra sembrada de puntos amarillentos, comienza en la nariz, atraviesa el ojo, los carrillos y la oreja, y sigue después por encima del brazo á lo largo del flanco para terminar arriba del nacimiento de los muslos; las labiales llevan una manchita negra, y hay algunos puntos de este color sobre la cabeza; una línea formada por puntos negros que parte de las parietales, corta longitudinalmente lo amarillento de los lados del dorso; cada una de las escamas anchas medio dorsales, tiene dos ó tres puntos negros; la cola está puntuada de negro por encima y á los lados; las patas son rayadas de negro á lo largo.

Este reptil proviene de las regiones cálidas del Estado de Michoacán: lo obtuve por conducto del Instituto Médico Nacional, á cuyo Director, Sr. Dr. Fernando Altamirano, me complazco en dedicarlo como testimonio de amistad.

Nota. El *Eumeces Altamirani* se parece mucho al *Eum. Hallowelli*, Boc. (Miss. Sci. Mex.; Rept., p. 435, Pl. XXII C, fig. 7), pero este último no tiene más que un par de grandes nucales, veinticuatro series circulares de escamas, siete superciliares, la quinta labial superior debajo del ojo y los colores diferentes. También el *Eumeces Bocourti*, Boulenger, lo recuerda, al considerar la figura dada en la Biología Centrali-americana (Pl. 22); pero Günther lo describe muy sucintamente para poder afirmar su identidad con el *Eum. Altamirani*: por lo demás el texto (p. 32) da al *Bocourti* veintiséis series circulares de escamas, dos pares de anchas nucales, y *subcaudales apenas ensanchadas*, particularidades que discrepan de la especie de que trato.

¿Debemos considerar este escincóideo como una variedad monstruosa ó el adulto del *Eum. Hallowelli*? No lo creo, porque además de otros caracteres menos importantes que los separan, se observa una regularidad tal en la coalecencia de las escamas medianas de todo el dorso, que difícilmente se puede considerar esta disposición como un caso de anomalía. Como esta particularidad es desconocida entre los otros escincóideos, creo que si no hay lugar de establecer un género especial para el *Eumeces Altamirani*, á lo menos se le debe conservar con justicia el nombre específico que le impongo; pero si se creyese conveniente formar lo, se le puede llamar PLATYPHOLIS.

Guanajuato, Enero 25 de 1891.